

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



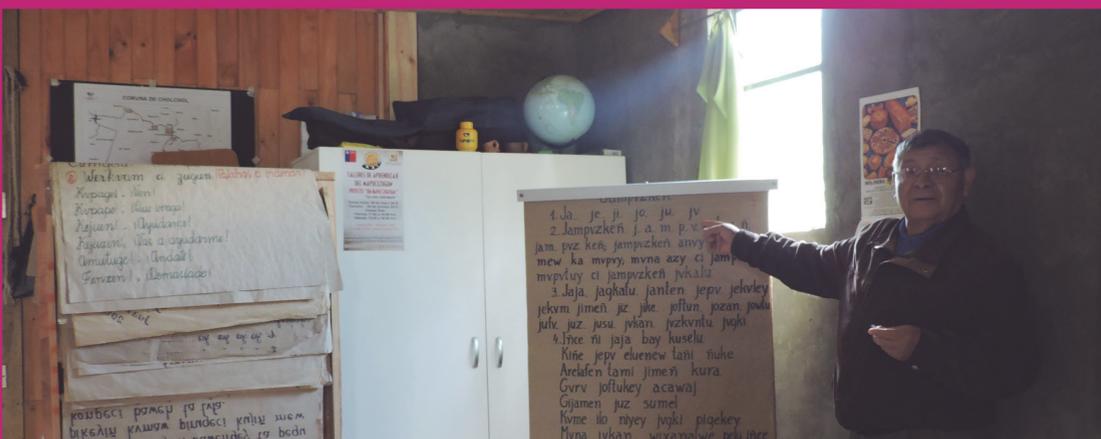
La triste historia de miles de niños que no tuvieron una infancia feliz



Vicisitudes de la primera chilena que publicó un libro de viajes



Un tercio de las abejas muere en la zona central



Educadores enseñan cultura indígena en colegios de Chile



A 73 años del inicio de la aviación chilena en la Antártica



150 años cumplió Bolsa de Comercio de Santiago



33 especies de aves habitan el Cerro Santa Lucía

Aconcagua

Cultural

Edición Mayo 2020

Director - Editor

Pablo Cassi
 Navarro 229 - Tel: 34-2515866
 San Felipe
 www.pablocassi.cl
 cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
 Pablo Cassi
 Jaime Consterla
 Carlos Franzani Barbieri
 Richard García
 Sergio Jara Catalán
 Iván Martinic
 Marilu Ortiz De Rozas
 Paula Pinochet Goic
 Amalia Torres
 Presbítero Pedro Vera I.
 Alberto Vergara Sotomayor

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza
 Diseñadora con mención
 en Comunicación Visual

Asesor Informático

Josefa González Araya
 josefa.g.a.250@gmail.com

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
 Valparaíso.
 Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
 o total del material fotográfico
 que se consigna en esta
 publicación.

*Comentarios, artículos y crónicas que
 se consignan son de responsabilidad de
 quienes escriben y no representan nece-
 sariamente el pensamiento de revista
 "Aconcagua Cultural".*

“El motor principal de la conducta humana es querer ser el número uno”

(Alfred Adler 1870-1937)

La arrogancia, tal vez hija sobreviviente de las antiguas monarquías se yergue y florece hoy en la palabra de los que creen que tienen la última palabra, de quienes creen que se las saben todas y en el tono altanero de los eternos fanáticos y resentidos sociales. Cada individuo se abre paso, a veces sin estilo por sobresalir para que lo admiren, especialmente en aquellas ciudades con marcado estilo pueblerino. Alfred Adler, un sicoterapeuta austriaco nos responde “El motor principal de la conducta humana es querer ser el número uno”.

Esta excesiva idolatría provoca muchas veces un desagrado colectivo. Felizmente este tipo de individuos para muchos suelen pasar como aquellas anécdotas que se recuerdan en la vejez y que constituyen un breve espacio en una tertulia provinciana. Convoca, si, la atención tanta falta de autocrítica como la ausencia de un espejo que les devuelva esa imagen perfecta que esperan desde el otro lado de la pared. En un corrillo, cualquiera sea el lugar geográfico, los arrogantes no pierden el tiempo escuchando la voz de nadie, salvo la suya.

En cambio el hombre que sabe compartir su vida con ígnaros y gente ilustrada. No tiene ningún interés y menos apuro en que sus conocimientos debuten cada vez que recibe un mínimo elogio, pues ese no es su objetivo mayor en esta vida, la sabiduría según él, debe ser solamente para elevar a quien la posea y a quienes son propietarios de esa luz interna que habita en escasos seres humanos. La vanidad es un rasgo humano que pretende tapan el vacío de algunos destinos de corto vuelo intelectual. El Eclesiastés: “Vanidad de vanidades, todo es vanidad”.

Sin embargo se puede pedir que ésta última no sea tan invasora y ojalá que aquellos que la posean puedan administrarla con gotario.

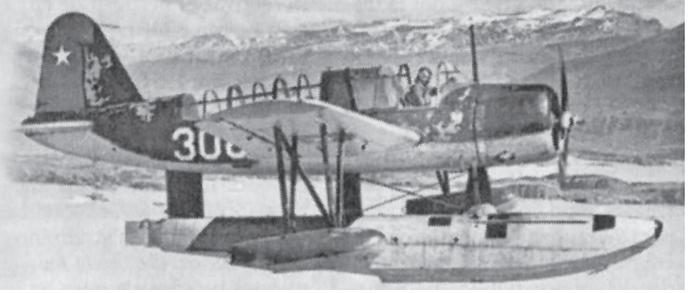
Entonces cada ser humano por lo que consta debiera hacer un voto de humildad para que la anti vida no lo sumerja en las profundidades absolutas de la existencia. Se deduce que se vive solo una vez, lo cual teóricamente nos compromete a amar fraternalmente a nuestro prójimo. Es viable que lo que más convenga sea vivir en este mundo de la mejor manera posible pero llama la atención que tanta gente no lo decida así y viva más preocupada de las cosas superfluas o del incierto futuro, olvidando aquel mensaje bíblico que dice: “hay una hora para todo”.

Y si la existencia se vive en plenitud solo en el presente ¿no sería mejor para quienes pudieran hacerlo soñar y recordar menos y así aprovechar mejor el tiempo, ojalá de modo dionisiaco tan reiteradamente como lo recomienda el poeta y filósofo Omar Khayyam?

Definitivamente la arrogancia resulta irónica a estas alturas de la vida cuando la humanidad se encuentra amenazada en su totalidad por una pandemia que no sabemos con exactitud cuando nos abandonará. Si cada individuo tanto el rico como el pobre, tanto el ígnaro como el intelectual, es en verdad solo una gota de agua en la inmensidad del océano.

Pablo Cassi
 Director

A 73 años del vuelo que marcó el inicio de la aviación chilena en la Antártica



Escribe: Paula Pinochet Goic

La maniobra realizada por el piloto Arturo Parodi se efectuó en un hidroavión Vought Sikorsky, que hoy se encuentra en el Museo Aeronáutico de Cerrillos.

Hace un poco más de siete décadas, el teniente de la Fuerza Aérea de Chile (FACH) Arturo Parodi Alister se ponía encima una chaqueta de conejo para abordar el avión anfibia Vought Sikorsky. La misión: un vuelo de reconocimiento sobre el archipiélago de las islas Shetland y Decepción. El 15 de febrero de 1947 descendió en el mar. Al bajar, su bigote estaba congelado y el frío había traspasado su chaqueta. Sin embargo, el hito estaba establecido: se había completado el primer vuelo chileno en la Antártica. La hazaña fue realizada durante la primera expedición nacional al continente blanco a cargo de la Armada de Chile, y significó el comienzo del reconocimiento aéreo y geográfico de una zona que era desconocida para los chilenos. “El mérito es que se comenzó a probar el medio aéreo, y eso nos dio el puntapié para desarrollar después toda la aeronáutica en la zona”, destaca el jefe de la División Antártica de la FACH, coronel Miguel Figueroa. Con esta maniobra, la FACH probó a los pilotos y la maquinaria en esas latitudes extremas. Las operaciones permitieron que en 1951 fuera inaugurada la Base Gabriel González Videla.

“Mi papá nos mostraba las cosas de sus expediciones, sus fotos con pingüinos y con la flora y fauna de la Antártica”, rememora María Luz Parodi, la mayor de las cuatro hijas del pionero, quien murió en 1985. Lo que más recuerda María Luz es el traje forrado con piel de conejo blanca, la prenda más abrigada que tenían, aun así insuficiente para el clima. “Yo andaba

con este uniforme, imagínate el frío que hacía”.

Parodi les relató lo endeble de la nave anfibia. “No estaba del todo sellado. Es como de loneta, no era hermético ni tiene doble forro ni nada. Tampoco existía en esa época el aluminio”, comenta la mujer. El oficial le confesó a su familia que a la par que sumaba kilómetros la máquina, aumentaba el entumecimiento de su cuerpo.

La expedición de la Armada había sido programada originalmente para 1906. El terremoto en agosto de ese año en Valparaíso obligó a redestinar el presupuesto para la reconstrucción del puerto. Al retomar el viaje, cuatro décadas después, a bordo del buque de transporte Angamos y la fragata Iquique, no solo viajaban dos hidroaviones. También científicos, escritores, periodistas, geólogos y miembros de las Fuerzas Armadas. Entre ellos, Óscar



HITO.— El avión anfibia Vought Sikorsky Kingfisher que hizo historia el 15 de febrero de 1947 se encuentra hoy en el Museo Aeronáutico de Cerrillos. Es Monumento Nacional.

Pinochet de la Barra, diplomático que en 1959 estaría presente en Washington para la firma del Tratado Antártico.

Habiendo superado la prueba de 1947, los Vought Sikorsky realizarían en adelante el relevo de las dotaciones de las nuevas bases chilenas, trasladándolas desde y hacia los buques, debido a que estos no podían aproximarse a la costa por la cantidad de hielo congelado en las bahías.



TRAYECTORIA.— El vuelo pionero del teniente Arturo Parodi Alister marcaría el resto de su carrera en la FACH.



Los dos hidroaviones que se utilizaron en la expedición fueron embarcados con grúa en el buque de transporte “Angarrios” antes de zarpar desde Punta Arenas. No tenían la capacidad de volar directamente desde Magallanes.

Antiguos procesos judiciales condenan a los brujos de Chiloé

Escribe: Marilu Ortiz De Rozas

Ediciones Tácitas y Mandrágora lanzan libros donde se reproduce parte de los legendarios juicios a los que fueron sometidos, a fines del siglo XIX, los curanderos chilotes.

// La 'Recta Provincia' o sea la institución de los brujos, había existido en Chiloé desde tiempos antiquísimos; era tolerada porque se ignoraban sus malas tendencias i se le creía mas bien una institución piadosa con fines humanitarios", se explica en la primera publicación, anónima, de 1908, de "Los brujos de Chiloé. Célebre proceso del juzgado de Ancud. Declaraciones de los reos". Esta fue realizada por la casa editora Ponce Hermanos, a casi tres décadas de los juicios, que duraron dos años y condenaron a un centenar de personas. Entre ellas, a Mateo Coñuecar: "70 años, no sabe leer ni escribir; hace 30 años que se incorporó en dicha institución sirviendo primero como consejero i después como Rei de Santiago (Tenaun) oyó demandas i recibió honorarios, fue condenado a tres años de prisión". También a Aurora Quinchem: "De 40 años, confiesa ser Reina de 'arriba' de la Recta Provincia; tuvo reuniones en su casa, se abstuvo de dar sentencias de muerte; condenada a 541 días de prisión".

En una edición facsimilar, Mandrágora Ediciones acaba de sacar a la luz esta obra de 1908 (68 páginas), presentada esta semana por el historiador Claudio Rolle y el escritor Carlos Tromben. Allí se leen declaraciones de los acusados y sentencias, hoy parte de esta leyenda que fascinó a Raúl Ruiz, cuyo último largometraje dedicó a "La Recta Provincia", terminado por su viuda, Valeria Sarmiento.

Marcelo Mendoza, director creativo de Mandrágora Ediciones y autor del prólogo, detalla las consecuencias del enjuiciamiento: "En Ancud, febrero de 1880, Luis Martiniano Rodríguez, intendente de la provincia, inicia el proceso, activando una inédita caza de brujos en el archipiélago. Esta represión llevó a encarcelar a más de cien lugareños, casi

todos huilliches. Entre marzo de ese año y marzo de 1881, fecha de la sentencia, nada más importante alteró la cotidianidad en las islas, pues se estaban atacando costumbres del universo mágico arraigado en la cultura local".

Las condenas, como era de esperar, tuvieron por consecuencia la desaparición de los brujos. "Sin embargo, después de algún tiempo, cuando creyeron que todo se había olvidado, principiaron a dar señales de vida en otros lugares e islas de aquellas regiones. Pero nunca, al menos no se ha oído decir, han vuelto a asociarse i a nombrar jefes como en la Recta Provincia (...). Los brujos existirán siempre", concluye la edición de 1908.

Un caso mítico

A su vez, Ediciones Tácitas publicará prontamente "Brujos de Chiloé: Copias de un proceso judicial", obra más larga que la anterior, con casi 140 páginas, que reproduce también declaraciones de reos y sentencias, pero a partir de la transcripción directa que hiciera Román Espech del manuscrito judicial original. "Espech era un funcionario de la época de Balma-ceda, que a fines del siglo XIX transcribió estos antecedentes, para mandarlos en una carta a Benjamín Vicuña Mackenna. Es bastante posible que la publicación de los hermanos Ponce, de 1908, se base en este material, porque incluye las mismas declaraciones", afirma Matías Galleguillos, editor de esta obra que incorpora documentación periodística del caso y que se lanzará a fines de septiembre.

En su prólogo, Galleguillos explica que ya en 1904 Pedro Lautaro

Ferrer da cuenta del suceso en su "Historia General de la Medicina en Chile", y refiere que la primera investigación histórica de recopilación del proceso judicial de 1880 y 1881 fue realizada por Cipriano Osorio, quien publicó en 1983, junto a Mauricio Marino, "Cultura de la Madera: El proceso a los brujos de Chiloé". Este fue reeditado por Tácitas en 2015, bajo el título "Juicio a los Brujos de Chiloé". "También desde una mirada antropológica, Gonzalo Rojas F. publicó, en 2002, 'Reyes sobre la tierra: Brujería y chamanismo en una cultura insular. Chiloé entre los siglos XVIII y XX'", agrega.

Desgraciadamente, los expedientes originales del proceso judicial se perdieron o se quemaron, revela Matías Galleguillos, lo que no hace sino incrementar el interés por este mítico caso judicial y cultural.



EL TRAUCO, mitología de Chiloé (pluma, 0,55 x 0,75 cms.) ~ Seres Mitológicos de Chile - Marcelo Lira Segovia

El marxismo y su influencia en los movimientos revolucionarios en Chile

Escribe: Jaime Consterla, Sociólogo U. de San Sebastián

En la práctica, las distintas corrientes políticas de izquierda chilenas basaron sus principios en el marxismo. En un documento de los primeros años, el Partido Comunista anunciaba que su camino a la sociedad sin clases se haría “de acuerdo a los principios científicos del socialismo, enunciados por Marx y Engels”. En su Declaración de Principios, el Partido Socialista señalaba: “El Partido acepta como método de interpretación de la realidad el marxismo enriquecido y rectificado por todos los aportes científicos y revolucionarios del constante devenir social”. Unos grupos en los años 60 utilizarían incluso el nombre de Vanguardia Revolucionaria Marxista. Por su parte, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), en su fundación en 1965, señaló que se organizaba “para ser la vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y capas oprimidas de Chile”.

En esa misma década surgió el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), segregado de la Democracia Cristiana, y que procuraba realizar una síntesis o integración entre el cristianismo original y el marxismo que comenzaba a seducir a muchos jóvenes de entonces. Como regla general, quedaban descartadas en los movimientos chilenos, salvo excepciones, algunas interpretaciones como el trotskismo y el maoísmo.

Mientras Chile vivía una era de revoluciones, el marxismo se convirtió en una de las principales guías ideológicas, que tenía la ventaja de entregar una visión global de la historia, una interpretación del presente y una promesa de futuro con rasgos de certeza “científica” y la convicción de que el triunfo era inevitable e inminente. Esto motivó al análisis tanto apologético como crítico, como prueban obras aparecidas en la década de 1960. En 1964, año electoral en el que se enfrentaron dos proyectos revolucionarios, la Editorial del Pacífico —vinculada a la Democracia Cristiana— publicó

Al cumplirse dos siglos del nacimiento de Karl Marx, ha renacido el interés por su figura y su obra, y por lo mismo parece necesario revisar la gran influencia que tuvo su ideología en la política chilena. Para el caso de Chile, como enfatiza Tomás Moulian, “el marxismo fue una de las teorías más utilizadas en el campo de la política y de la explicación histórica”, lo que marca una diferencia con otros países del continente.

un extenso libro titulado “El marxismo. Teoría y acción”, con textos de Jean-Yves Calvez, José Miguel Ibáñez, Roger Vekemans, Máximo Pacheco, William Thayer y Jaime Castillo. El objetivo de la obra era “provocar una toma de conciencia del imperativo que pesa sobre todo hombre culto de nuestra época de tener un conocimiento profundo y crítico de la doctrina marxista”. Como contrapartida, el Partido Socialista promovía la obra del historiador Julio César Jobet, “Los fundamentos del marxismo”, que para esa fecha llegaba a su cuarta edición. Los editores de Prensa Latinoamericana, cercana al PS, explicaban que la agrupación hundía sus raíces teóricas “en el socialismo científico de Carlos Marx”, agregando que había crecido gracias a su adecuada interpretación de la realidad nacional. ¿Cómo lo había logrado? “El método: el marxismo.”

La lente, la brújula, el amplio mirador: el marxismo. La fe, la esperanza, la capacidad de síntesis, el sentido profundo de la lucha enclavada en el corazón de los trabajadores: el marxismo. Todo eso hacía que la obra fuera de indiscutible mérito y de gran utilidad.

Incluso el proceso de la Unidad Popular, que se presentó como una vía chilena al socialismo, procuraba encontrar algunos de sus fundamentos en las doctrinas de Marx y Engels, como se sostuvo en la famosa entrevista a Régis Debray —en Chile “hay un Presidente marxista”— y en el mensaje presidencial ante el Congreso Pleno de 1971 cuando mencionó la “vía revolucionaria nuestra, la vía pluralista, anticipada por los clásicos del marxismo, pero jamás antes concretada”. La mis-

ma línea de análisis sigue Joan Garcés en su obra sobre la elección presidencial de 1970, enfatizando la doctrina del candidato Allende, las posibilidades de la vía electoral y la apertura del régimen político chileno para permitir un gobernante marxista y una revolución socialista dentro del régimen institucional vigente.

No sería correcto sobredimensionar el papel de las ideologías en la política chilena que precedió al 11 de septiembre de 1973, si bien se trataba de una época en que las convicciones y las visiones de mundo tenían una relevancia que hoy parece inimaginable. Sin embargo, una mirada cuidadosa de la historia permite observar que junto a los liderazgos políticos y sociales existían estructuras partidistas o sindicales que contribuían al crecimiento del proyecto político y a las posibilidades históricas de realizar la revolución socialista. Todo ello no era resultado del mero sentimentalismo o de la respuesta puntual a una determinada coyuntura, sino que tenía su fundamento en una ideología de carácter mundial, como era el marxismo (la mayoría de las veces acompañada del leninismo), que se convirtió en una verdadera “religión secular” que inspiró a generaciones de revolucionarios.

El fin del siglo XX en el mundo y los cambios históricos dentro de Chile produjeron una transformación y un cambio de paradigma que requiere, sin duda, un estudio profundo y comprensivo sobre la importancia histórica del marxismo en el país.

La triste historia de miles de niños que no tuvieron una infancia feliz

Escribe: Alberto Vergara Sotomayor, Sociólogo U. de Chile

“...Con los niños de Chile pasa una cosa curiosa. Se les reconoce como el futuro, pero resultan literalmente marginales en temas de políticas públicas, no concentran una atención debida entre las autoridades y no logran convertirse en prioridad nacional...”

En los últimos diez años han muerto 197 niños en las casas del Servicio Nacional de Menores, Sename, sin contabilizar la extensa nómina de malos tratos y violaciones sistemáticas a sus derechos universales. Además, hace unos días se fugó un grupo de menores de edad en uno de sus centros. El tema se ha puesto en la palestra. Pero éste no es noticia para nadie, solo ha provocado una mera molestia que no adquirió el grado de preocupación.

Ahora el “problema mayor” estaría en el cambio de autoridad institucional, en sus méritos o falta de ellos y en otras cuestiones que no se acercan al corazón del grave problema del país en esta materia. Las recriminaciones mutuas no mejoran la vida de ningún niño, que es lo realmente importante. La reciente renuncia de la ex Directora del Sename, Susana Tonda y las desavenencias con el Ministro de Justicia, no hacen otra cosa que establecer que los niños del Sename no son importantes para el Estado.

Con los niños de Chile pasa una cosa curiosa. Se les reconoce como el futuro, todos los miran con cariño y están asociados a la Navidad, al Día del Niño, a la enseñanza, a la campaña de la Teletón y a Coaniquem, entre otras obras importantes. Pero resultan literalmente marginales en temas de políticas públicas, no concentran una atención debida entre las autoridades y no logran convertirse en prioridad nacional. Parte de la explicación puede ser histórica.

En el siglo XX los niños estuvieron asociados a dramáticas condiciones de vida —o supervivencia—

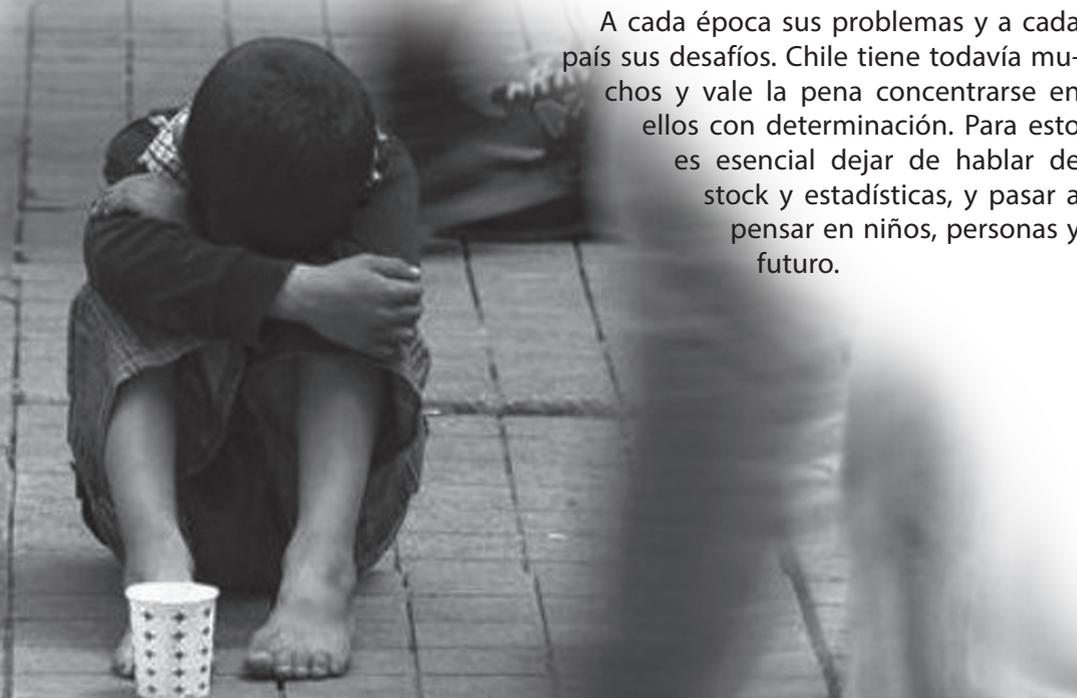
y marginalidad, como recogió de manera gráfica la literatura nacional. Pablo Neruda, en un elocuente poema de 1960 titulado “Escrito en el año 2000”, se imaginaba cómo sería Chile al finalizar el siglo XX, y en uno de los versos se refería a “las pobres esperanzas de mi pueblo”, siendo la primera “los niños en la escuela con zapatos”. En la misma línea se inscriben los famosos “piecitos de niño azulosos de frío”, de Gabriela Mistral. Además, están algunas de las páginas duras de Baldomero Lillo en “Sub Terra”, donde aparecen niños “que no tuvieron nunca otra escuela que la mina”; o la niñez interrumpida que describe Manuel Rojas en “Hijo de ladrón”: “si tu gente es pobre o no tienes familia, más te valiera, infeliz, no haber nacido y harías bien, si tienes padres, en escupirles la cara”. Manifestaciones de un Chile pobre y donde los niños pasaban hambre y morían tempranamente, no se educaban y estaban desnutridos.

A esto se sumaba otra condición que se venía perpetuando desde el siglo XIX si bien tendió a disminuir a mediados del siglo XX: el trabajo infantil. Como ilustra Jorge Rojas Flores en su “Historia de la infancia en Chile Republicano 1810-2010” (Ocho Libros, 2010), esto se podía deber a la pobreza o la muerte del padre, y se expresaba en diversas áreas como el campo y las labores domésticas, la minería y las ventas de periódicos. La situación se modificaría con la extensión de la enseñanza y ciertos cambios culturales para la protección efectiva de los niños.

En otro ámbito, el doctor Fernando Monckeberg describe en su autobiografía “Contra viento y marea” (El Mercurio-Aguilar, 2011) su llegada a La Legua en 1952: “No había calles ni agua potable, menos alcantarillados. Y eso no era todo. Se veían muchísimos niños tristes, semidesnudos y sin zapatos, conviviendo con perros flacos, basurales y una gran cantidad de moscas”. El tema no terminaba ahí, pues la realidad mostraba que Chile podía transformarse en “un país sin destino”: gran cantidad de los niños sufrían desnutrición y con secuelas de por vida; un porcentaje inmenso de quienes morían eran niños. Felizmente, hoy eso es parte del pasado, fruto de un esfuerzo tremendo del mundo académico, médico, del Estado y los privados, de instituciones internacionales, y personas que consagraron su existencia a mejorar su calidad de vida.

Sin embargo, el crecimiento económico y la superación de la pobreza en las últimas décadas no han terminado con los problemas. Entre otras cosas porque si bien la miseria ha disminuido notablemente, todavía hay un millón de niños —casi un 25% de los menores— viviendo en condiciones de pobreza. Muchos de ellos no van al colegio, otros tantos están abandonados y sin familia. En modo alguno representan una prioridad en las políticas públicas ni tienen la centralidad que debieran, considerando que en la niñez se decide gran parte del desarrollo potencial de las personas.

A cada época sus problemas y a cada país sus desafíos. Chile tiene todavía muchos y vale la pena concentrarse en ellos con determinación. Para esto es esencial dejar de hablar de stock y estadísticas, y pasar a pensar en niños, personas y futuro.



Un tercio de las abejas muere en la zona central

Escribe: Richard García

La cifra, que es extremadamente alta, se debería a que en los últimos dos años la escasez de agua entre el verano y el invierno las ha debilitado y las ha hecho más propensas a enfermedades. Un plan piloto busca revertir esa situación.

Se están muriendo las abejas por los pesticidas, u otros factores son los que tienen mayor preponderancia? Fue la pregunta que se hizo la división de agricultura de Fraunhofer Chile Research, que desde hace dos años viene monitoreando las colmenas de 271 apiarios de la zona central, en las regiones de Valparaíso, Metropolitana y de O'Higgins. Según los resultados del monitoreo, en esas zonas existe una alta mortalidad de abejas que se ha venido repitiendo y que se eleva a un promedio del 50% del total anual, explica Marnix Doom, especialista en economía agrícola y director del proyecto. "No es una mortalidad normal. Generalmente se habla de 10 a 15 por ciento, pero esto es extremadamente alto", reconoce.

Para analizar los agroquímicos presentes y que podrían estar afectando a las abejas, tomaron muestras en todas las colmenas. "Encontraron trazas de muchas cosas, pero en niveles muy mínimos, nada sobre los límites permitidos y que pudiera estar matando a las abejas", sostiene. Entre los más frecuentes, hallaron al químico que usan los apicultores para matar al varroa.

Se trata de una especie de garrapata que debilita a las abejas y las expone al virus.

Determinaron que inmediatamente a los períodos con mayor presencia del parásito se producía una importante mortalidad de las abejas. Además, detectaron al nosema, un hongo que también las afecta, pero en menor grado.

A juicio de Doom, la muerte de las abe-

jas tendría que ver con una deficiente alimentación, además de que no habría un tratamiento oportuno contra las plagas. También observaron un uso de pesticidas caseros basados en formulaciones propias que no están aprobados para uso apícola.

En el monitoreo concluyeron que las colmenas son muy débiles en invierno. Lo determinaron tras medir la cantidad de paneles con abejas, que en ocasiones no pasan de tres por ambos lados cuando lo normal es el doble. Es decir, su población es muy reducida, y ello estaría relacionado con un tema de alimentación de la colmena. "Si tienes una vaca, le das pasto, pero en apicultura las abejas dependen mucho del agua, y si está seco, tienen que volar lejos en su búsqueda, proceso en el que gastan energía y se debilitan".

Bebederos

La fortaleza de la colmena es mayor cuanto más individuos contiene. En cambio —explica el especialista—, a medida que su población disminuye, necesitan gastar más energía para mantener su calor en invierno, y en eso se debilitan y quedan expuestas a las enfermedades. La colmena vuelve a crecer en población entre agosto y diciembre porque se producen las floraciones principales y obtiene alimento. Pero la merma se vuelve a repetir al llegar el verano. El objetivo ahora es revertir la tendencia, y para ello iniciaron un plan piloto en dos apiarios que contempla mejorar las prácticas de los apicultores de aquí en adelante. Ello incluye mejorar la alimentación a través de la instalación de bebederos para mantener agua disponible para las abejas, especialmente en la temporada seca, algo que no se había considerado en muchos de los apiarios visitados. Además, se promueven análisis preventivos para detectar la presencia del varroa y combatirlo oportunamente con los ingredientes adecuados.

Luis Fernández, apicultor de la V Región y que estuvo ligado al proyecto Plan Bee

(para proteger los colmenares), discrepa con algunos elementos del estudio. En su opinión, si bien los pesticidas no atacan directamente a la abeja adulta, sí se alimentan de ellos las larvas. "Aunque las trazas sean insignificantes, los bebés se están alimentando de ellas y pueden nacer con deformaciones o no nacer", comenta, y agrega que en el mundo se están prohibiendo los pesticidas, pero en Chile no se toman medidas.

Sin embargo, Doom responde que la prohibición de pesticidas en Europa, por ejemplo, genera un escenario en el que las abejas quedarían mayormente expuestas a las plagas. Y en su opinión, faltan más estudios sobre ese tema.

En cuanto al uso de bebederos, Fernández opina que los apicultores han tomado medidas antes y que, además, el riego tecnificado garantiza que cuando la abeja se dirige a polinizar, siempre se encontrará con agua en las hojas.

Plan regional

El estudio de Fraunhofer Chile Research será presentado hoy en el marco del lanzamiento del proyecto Salud Apícola Latam 2020, un programa regional ejecutado por la organización, que busca mejorar las prácticas apícolas y la salud de las poblaciones de abejas melíferas en la región. Es así como el programa de monitoreo que se desarrolla en Chile será replicado en el departamento del Cauca en Colombia, en Argentina y en un tercer país por definir. Las realidades en ambos países son diferentes a la de Chile, ya que mientras en el primero se desarrollará en un entorno de biodiversidad nativa, en el país trasandino existe una agricultura masiva de monocultivo.

Educadores enseñan cultura indígena en colegios de Chile

Escribe: Amalia Torres

Los establecimientos con una matrícula indígena igual o mayor a 20% deben implementar estos cursos. Dar a conocer la cosmovisión de los pueblos originarios es parte de sus desafíos. Aymara, quechua, mapudungún y rapanuí son algunas de las lenguas que se enseñan.

Mari mari pu chilkatufe" (buenos días, alumnos), dice Luis Levio Curilén cuando entra a la sala de clases. A coro y gritando, todo el curso responde: "Mari mari kimelfe" (¡buenos días, profesor!). La clase de educación tradicional que dicta Luis Levio a los terceros básicos del Colegio Julio Montt Salamanca se basa en la lengua y cultura del pueblo mapuche, de la que él es parte. Levio creció en una comunidad mapuche en Lautaro, y en su casa en el sur, donde viaja cada vez que puede, se habla fluidamente el mapudungún. Esta mañana de martes, Levio se bajó de un bus que lo trajo desde su hogar en el sur hasta Santiago. Unas horas después, listo para dar clases en este colegio de Macul, viste una camisa roja con la bandera del pueblo mapuche tejida en el antebrazo derecho y en el pecho, sobre el corazón, se puede leer: "Kimel kuchefe", otra forma de decir "profesor". Es el uniforme que le entregó el Ministerio de Educación el año pasado. Como Levio —quien además hace clases en Ñuñoa y La Reina—, en Chile hay 1.235 educadores tradicionales que dictan clases a niños desde primero a octavo básico en los colegios que tienen 20% o más de matrícula indígena. Los educadores enseñan aimara, mapudungún, quechua o rapanuí, según el contexto en el que se encuentre el establecimiento educacional, aunque los mapuches son los que tienen más educadores.

"La lengua mapuzungun (o mapudungún) cuenta actualmente con 1.068 educadores tradicionales concentrados en las regiones del Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Los Ríos, de un total nacional de 1.235 educadores tradicionales" dice José Palma, jefe de la División de Educación General del Mineduc.

Según datos del ministerio, este año en Chile hay 1.277 establecimientos educacionales con matrícula indígena igual o mayor al 20% que implementa este programa intercultural pero además hay colegios como el Julio Montt Salamanca que aunque tienen matrícula indígena menor piden estas clases. "Esta es una ventana para conocer nuestras raíces y valorar nuestra cultura", dice Rossana Alcántara, directora del establecimiento. "Además ha permitido que algunas familias sientan más arraigo por sus raíces".

El mismo país

"¿Dónde queda su país, tío?". Esa pregunta,

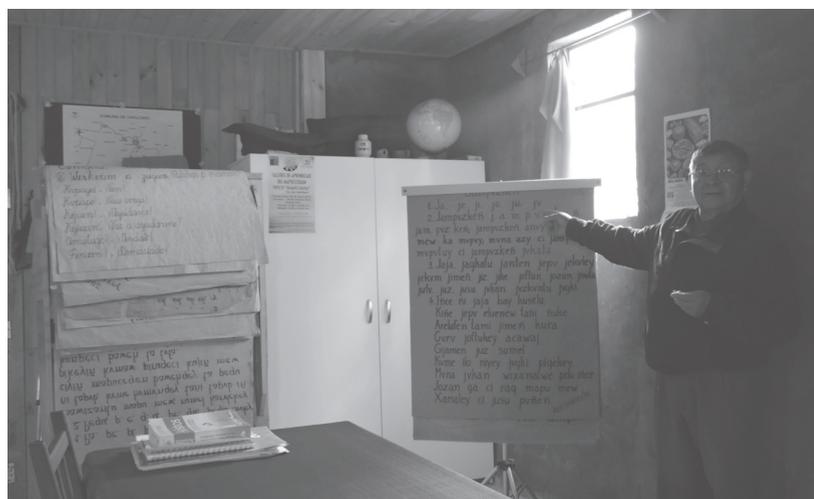
dice Levio, se la han hecho algunos alumnos de distintos establecimientos cuando llega por primera vez a dictar sus clases. "Yo les digo que no estoy en un país distinto, que estamos dentro del territorio llamado Chile, pero que existen pueblos originarios. No que existían, sino que existen. Porque yo soy uno de ellos. Yo hablo, no hablaba. Yo practico, no practicaba. Los mapuches no vivían, comían, hacían. Yo transmito, yo enseño, yo hablo mapudungún, y celebro mi año nuevo, el We tripantu".

En sus clases, Levio les enseña a hablar mapudungún, pero también la importancia de respetar la naturaleza, el rol de una machi o las celebraciones mapuches.

Debido al aumento de inmigrantes, Natalia Hirmas, tesista doctoral en Educación de la UC, quien investiga la interculturalidad en la educación, dice que cuando se habla de esta temática en los colegios muchos piensan de inmediato en extranjeros. "Es interesante y paradójico que para muchos el foco del espacio de educación intercultural son los migrantes que vienen desde afuera, pero no se preocupan de los migrantes internos y de los pueblos originarios que todavía estamos metiendo debajo de la alfombra en muchos sentidos".

Eso sí, para Levio muchas veces son los niños extranjeros los más interesados por su materia. En la segunda fila de la sala, una niña con dos trenzas que le cuelgan sobre los hombros levanta constantemente la mano para responder. Es brasileña. En otro colegio fue una niña haitiana la que se volvió su "ayudante".

Angélica Calisto es educadora tradicional en la Escuela Ana Nelly Oyarzún en la comuna de Castro y dice que a ella le habría gustado recibir este tipo de clases cuando estuvo en el colegio. Pero también, agrega, aún falta mu-



Levio es presidente la Asociación Indígena Urbana Lof Wariace. Desde el año 2011 no pretende de ninguna manera ganar dinero haciendo clases. Su propósito es dejar una herencia, un legado invaluable para los que vienen.

cho por avanzar. "Por ejemplo, que también se aplique a los alumnos de media".

Las clases de los educadores tradicionales, explica, siempre se hacen con una "dupla pedagógica", es decir, "un profesor mentor y el educador tradicional, reconocido por comunidades indígenas". Y aunque dice que en su colegio hay respeto por el educador tradicional, "la mayoría de los establecimientos no pasa. Hay una mirada distinta hacia el educador. Creo que hay desconocimiento del objetivo de la asignatura, entonces a veces los profesores sienten una amenaza cuando hay un educador dentro del aula".

Otra mirada

Natalia Hirmas, tesista doctoral en Educación en la UC, estudia los procesos de educación intercultural y según ha visto, aún falta incorporar a los educadores tradicionales en decisiones escolares. "Cuando el colegio mira cómo un niño se comporta y lo problematiza o no, recurre al psicólogo, también al inspector, profesores o asistentes de aula. Además se invita al apoderado, pero el educador tradicional aún no está incluido en ese espacio. Entonces la cultura bajo la cual criamos a un niño sigue siendo desde la cultura occidental", asegura. La idea es que el educador tradicional pueda explicar si lo que le pasa al niño es propio de la cultura. "Revisando la literatura te das cuenta de que existen casos de niños que en el colegio ven cosas que otros no, y en muchos casos se 'psiquiatrizan'. Pero a veces esto se resuelve con equipos más involucrados (en la interculturalidad) que contactan a una machi. Ahí se lee desde otra forma de mirar al mundo, que no es un problema de salud mental que hay que solucionar, sino que es una habilidad que hay que aprender a conducir", agrega.

33 especies de aves habitan el Cerro Santa Lucía

Escribe: Carlos Franzani Barbieri, agrónomo U. de Chile



Un zorzal camina dando saltitos por uno de los senderos que suben al cerro Santa Lucía. No parece importarle que, pocos pasos atrás, César Piñones vaya explicando que sus patas y su pico amarillos, así como el movimiento que hace con la cola hacia arriba y hacia abajo, sean “marcas de campo”, es decir, formas de reconocer a los de su especie.

Los cachuditos, en cambio, son más tímidos: se ocultan en el follaje y solo se escuchan sus vocalizaciones. Pero eso basta para que Piñones, ornitólogo y quien mañana estará a cargo de realizar una excursión por el Santa Lucía, los pueda identificar.

“Elegimos este cerro para mostrar que en la mitad de Santiago hay aves. (La plataforma web) eBird tiene documentada 33 especies de aves aquí. Y ese, nos pare un número manejable para una persona que se quiere iniciar en la | observación de aves”, La salida de este sábado causó tanto interés, que seis horas después de abrir las inscripciones se agotaron los cupos. Por eso, asegura Piñones, desde la Red de Observadores de Aves de Chile (ROC) —organización en la que participa y que programó esta actividad— piensan seguir realizando “salidas de iniciación”.

Cantos de temporada

Muy cerca de la Alameda, a pocos me-



El cachudito es una de las aves más pequeñas de Chile: alcanza los 11 cm de largo.

tros de la entrada del cerro, el canto agudo de un picaflor, los gritos de zorzales que pelean, el sonido lejano de un tijeral comienzan a distinguirse.

“Hay observadores que han registrado chunchos que se posan en ramas altas y zorzales que los empiezan a acusar, para expulsarlos, porque es un depredador tremendo. Esto es un ecosistema urbano. Hay depredación, sonidos de alerta... hay un sinnúmero de cosas que se pueden aprender. Solo hace falta activar los sentidos, además de paciencia y serenidad. Hace poco, en la revista National Geographic hablaban del avistamiento de aves como meditación activa”, dice Piñones antes de señalar donde se esconde un chercán.

“El chercán es de este porte — dice apenas separando su dedo índice y pulgar—, ¡pero tiene un vozarrón!”.

Aunque en esta época los cantos de las aves son menos llamativos, hay sonidos propios de la temporada. Además,

en otoño e invierno llegan aves, como el picaflor, que en otras estaciones prefieren volar al sur. Las torcazas, una especie de paloma nativa y que tiene problemas de conservación, también pueden verse en esta época en el Santa Lucía.

César Piñones sabe que los picafloros prefieren

unas flores rojas que por estos días florecen en la Plaza Caupolicán del cerro. Sabe que al cachudito le gusta un árbol cerca del Jardín Circular (a la entrada del Castillo Hidalgo), y no le hace falta sacar los binoculares para darse cuenta de que un zorzal joven esta “dando sus primeros pasos”: tiene un color menos definido y las plumas de la cabeza están despeinadas. Pero también está consciente de que la mayoría de las personas no se detienen a mirar las aves. “La otra vez les preguntamos a escolares cuántas especies eran capaces de identificar. Solo dijeron una: la paloma”.



Los zorzales son una de las especies más comunes en la zona central.



La rara (en la foto), la viudita y la tenca son otras especies que se han avistado en el Santa Lucía.

Vicisitudes de la primera chilena que publicó un libro de viajes

Escribe: Sergio Jara Catalán, abogado U. de Chile

Maipina Copacabana de la Barra Lira, ahijada de José de San Martín, pianista y escritora fue una trasgresora que defendió la educación femenina y luchó por un rol más activo para la mujer. Su vida recién comienza a conocerse.

En ese puerto tan solo, pequeño y triste, encontrar personas tan ilustradas, y una niña de tantas prendas, de tanto mérito, digna de brillar en extensa sociedad, nos hace comprender a cada paso las contrariedades de la vida. De buenos sentimientos, ilustrada, pues su conversación era amenísima, bella, simpática y con esa naturalidad que tanto atrae, ¿qué porvenir le espera a esa niña tan llena de buenas cualidades? —Tal vez se unirá a un ser que no sepa apreciar sus bellas prendas; y allí en la oscuridad, en el silencio y el olvido, morirá esa flor”.

Este es uno de los episodios que Maipina de la Barra (1834-1904) narra en su libro “Mis impresiones y mis vicisitudes en mi viaje a Europa...”, el que ocurre en la ciudad de Coronel —una de las paradas previas a su viaje al continente europeo—, donde conoce a la joven Edelmira, quien la hace meditar acerca del lugar subordinado que ocupaba la mujer en el siglo XIX.

Una reflexión que continuará planteándose a lo largo del diario de Maipina, denunciando el atraso de América Latina, en contraposición a una Europa que le asigna



Su padre fue el célebre político José Miguel de la Barra.



El extraño y original nombre de la memorialista constituyó un homenaje a la batalla de Maipú, en la cual participaron su padre, José Miguel de la Barra, y su padrino, quien era nada menos que el político y militar José de San Martín.

a la mujer un rol más activo en la sociedad y valora su acceso a la educación.

Si bien su figura resulta hoy bastante desconocida para muchos, Maipina llamó la atención en su época como una transgresora: vegetariana, espiritista, cercana a los círculos liberales.

Su trabajo como escritora y conferencista sembró el espíritu que más adelante desembocó en una toma de conciencia sobre el rol de la mujer. No fue feminista ni ac-

tivista política, pero su obra constituyó un llamado de atención para que se entregara a las mujeres un lugar más digno en la sociedad.

De París a Santiago

Maipina Copacabana de la Barra nació el 15 de abril de 1834, en París. El extraño y original nombre del que es poseedora lo recibió como homenaje a la batalla de Maipú, en la cual participaron su padre y su padrino —quien era nada menos que José de San Martín—. Hija del diplomático y escritor José Miguel de la Barra y de la francesa Athe-nais Pereira, desde su más temprana infancia se relacionó con la élite intelectual chilena. Su padre fue intendente de Santiago, decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y enviado del gobierno en Londres y París; un historial tan imponente que dio a Maipina conexiones que le permitieron desenvolverse con facilidad en la sociedad a lo largo de su vida.

A los cuatro años se trasladó junto a su familia a Chile, residiendo en el acomodado sector de Plaza Yungay.

El contacto con el mundo europeo marcó su educación y le hizo tomar conciencia de las diferencias culturales entre ambos continentes.

A los 17 años, tras la muerte de su padre, se casa con José Ignacio Cobo, con quien tiene cuatro hijos, de los que solo sobrevive una niña: Eva Filomena. Al enviudar a los 39 años, sin una herencia que le permita vivir cómodamente, Maipina debe buscar su propio sustento trabajando como profesora de piano. “Hallábame a la sazón en Valparaíso. Obligada por las vicisitudes de mi familia a trabajar par ocurrir a las necesidades de la vida”. Es durante este momento



Retrato de Maipina de la Barra junto a su hija y compañera de viajes, Eva Filomena Cobo. Juntas visitaron Portugal, Italia y Francia, para empaparse de la cultura europea.

rín y Paris. Maipina describe los paisajes, tiendas y museos que recorre.

No volver jamás a ser pequeñas

Maipina toma conciencia de que en Chile y Latinoamérica la mujer se encuentra sometida a la esfera de lo doméstico.

En Europa admira cómo la educación es la base para un progreso en la sociedad, lo que le otorga rol más activo al mundo femenino. "Las mujeres del pueblo propiamente dicho, y aquellas que han sido mejor educadas, pero que no tienen medios de subsistencia, trabajan mucho, y por este medio son independientes".

En su diario de viajes criticó la calidad de los colegios de niñas

que había en Chile y recurre a argumentos religiosos para evadir la censura: "Nuestras hijas, en mayor parte, ¡doloroso es decirlo!, son frívolas, porque tal ha sido la educación que en ellos han recibido.

De regreso en Chile, Maipina no logra acostumbrarse a su antiguo estilo de vida: "Me sentía inquieta, iba poco a poco perdiendo la benéfica tranquilidad de la buena sociedad europea, echaba de menos la ilustración, ese móvil que nos da vida, inspiración. Esto la lleva a radicarse en Argentina, donde trabaja como profesora de piano, traductora y corresponsal de prensa.

No volvió a publicar diarios de viajes, pero sí se conservan algunos extractos de sus discursos, en el Cuarto Congreso Científico General Chileno en 1888.

Sus últimos meses de vida los pasó alejada de la actividad pública. Murió a los 70 años, el 2 de septiembre de 1904 en Buenos Aires.

de su vida en el que surge en ella el deseo de hacer un viaje a Europa.

Un ansiado viaje

"No hay mayor dolor que acordarse del tiempo feliz, en la miseria", ha dicho el autor de la "Divina Comedia". Y tal era el que a mí me afligía el encontrarme viuda, con solo una hija de 16 años de edad por compañera. De esta forma da inicio Maipina a su diario de viajes, el que escribe en 1878, cuando se encuentra viviendo en Argentina. El libro combina narración, reflexiones y diálogos, recopilando la osada travesía de estas dos mujeres a tierras europeas.

El viaje las lleva a conocer el estrecho de Magallanes, Río de Janeiro, Burdeos, Marsella, Génova –donde visita a su madre, quien se traslada a Italia luego de enviudar-, Tu-

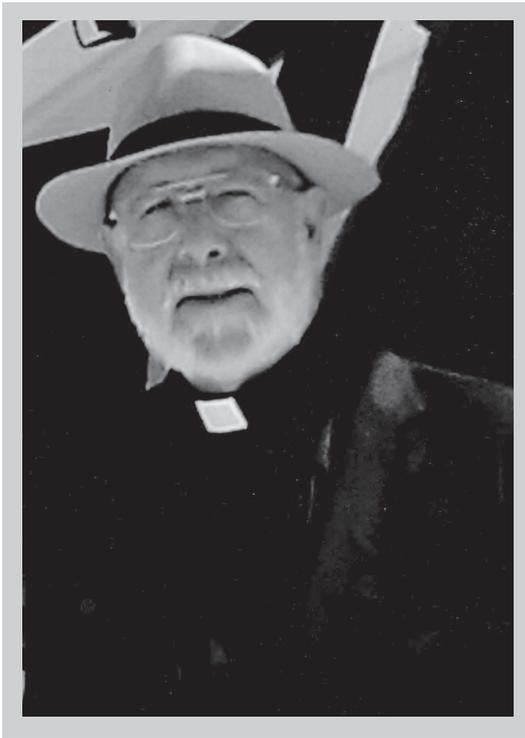


Maipina De La Barra, "Mis Impresiones y Vicisitudes..." (1878) Reeditado por Carla Ulloa en 2013, bajo la Editorial Cuarto Propio.



Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

**San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl**



Reflexiones de citas y dibujos realizados por: Presbítero Pedro Vera Imbarack, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, de Los Andes

**Comentario al libro
"Obras Completas Tomo I"
Ramón de Campoamor
(1817-1901)**

**“La bribona,
Emilia o la simpleza (que
cometió el hombre de po-
ner Fe y Gloria donde está
la locura en la cabeza”**

La red de una Dalila

El drama: el hombre que cree en una "bribona", termina sepultado por ella; donde creía conseguir gloria se transformó en pesadilla digna de un epitafio.

Hay del encanto encantado por el bello envoltorio que una vez quitado su encanto, se traga su contenido para quedar desilusionado y mal herido.

Poner Fe y Gloria en una hembra básica y carnal es lo más fatal.

No solo se termina usado como novato; se camina derrotado como Sansón en brazos de Dalila.

La Fe y la Gloria están más lejos de lo que se creía... precisamente era nece-

Señales Orientadoras

sario lo contrario, escapar cuanto antes de ella.



La red de una Dalila: un engaño es la belleza en sí misma. La realidad es el hijo que ella entrega

**“De la cuna al ataúd
va siendo el beso, a su vez,
amor en la juventud
esperanza en la niñez
en el adulto virtud
y recuerdo en la vejez”**

El Beso

Está el beso de Judas, como el beso burión... puede herir como matar.

El tembloroso primer beso y el último dado al ataúd de los padres, el beso de la paz litúrgico tan opuesto al beso dado a un trofeo.

Ósculos para bien y para mal, nunca neutro.

Beso con lágrimas y risas contagiosas.

Beso de tórtolas y tórtolos.

Adorable ósculo en las manos consagradas o virtuosas.

El que besa mordiendo con lujuria está muy lejos del beso casto, de hermanos o de la ternura besando su primogénito.

Besos distantes por gestos o regalos.

Es imposible vivir sin encarar la comunicación por medio de besos.

Si dar la mano denuncia el espíritu del que saluda, el modo de besar deja al descubierto la pasión o la herida.

¡Ay del llanto colectivo! Porque solo se puede besar de a uno, aunque cientos se estén abrazando... he sacado la cuenta, se puede besar hasta 70 y llorar por cientos.

Mejor completar gesticulando, los besos que se omiten a tantos.

**“La belleza solo está en
los ojos de quien mira”**

Belleza

Para un nórdico la belleza puede ser encontrada en las mujeres morenas, mientras que los de su propia raza la califican de tosca y vulgar.

Se suele admirar lo opuesto más que lo propio.

Es mejor el campo del vecino. Es más apetecible lo que no se tiene ¡que atractivo es!

El sentido estético se va adquiriendo, pero requiere ser incentivado.

La belleza no es en si misma, es lo que "expelen" las personas, las cosas y la naturaleza.

La belleza del desierto hay que descubrirla, mientras la belleza de un lago con sus bosques se nos impone.

Lo más lento es descubrir la belleza moral y espiritual en una cultura hedo-

nista superficial.



Belleza: La belleza idealizada tortura al admirador.

**“Lo justo es la autoridad
Lo grande: Es la bondad
Los reyes: Es el rigor
El pueblo: Es la libertad”**

Justicia

No puede haber justicia sin autoridad, la alternativa es la anarquía y el hacerse justicia cada uno por su cuenta.

La bondad hace grande hasta los mendigos.

El rigor de los gobernantes impide todo relativismo, pero les puede hacer aparecer como tiranos, en los casos de actitud soberbia de la autoridad.

El argumento más socorrido es la libertad de los súbditos aún sobre la obediencia a las normas comunes creando un libertinaje.

Lo más difícil es el autodomínio, el correcto uso de la libertad.

*Comentario al libro
“Obras Completas, tomo II”
Ramón de Campoamor
(1817-1901)*

**“Dudad cuando os
hablen bien; creed os
habla el mal”**

No temer ser cuestionado

El que te adula es tu enemigo, el que te ama te corrige aunque duela.

El que aplaude es para sacar algún provecho. Busca más bien su bien que el bien del agasajado, cual cazador disfrazado.

El que se arma de valor para corregir busca el bien del amigo.

¡Feliz el que tiene una ayuda semejante!

¿Y si el que me habla de males de dudosa realidad sobre todo cuando uno sabe que no es verdad? ¡Escúchalo como tal!

Me cuestiono y acepto lo escuchado porque si llego a tal revelación asumo las causas en que consciente o no he colaborado.

Soy inocente del tenor de la acusación, pero responsable de imprudencias que tales murmuraciones han creado y que se multiplican en los serviles del diablo.

**“No olvides que tu letra
es un remedio”**

Necesidad de las palabras

¡Ah, cuanto agradezco al Señor la facultad de escribir, mis suspiros como mis lágrimas!

Es altamente medicinal poner las palabras adecuadas sobre el papel, permite explicitar lo escondido o sacarle la máscara a lo que nos cautiva...

¡Cuántos se están muriendo a causa de carecer de palabras que junto con desahogar permitan ver para donde se va la vida!

Pobre generación sin palabras y con letras aisladas ¡Que pobre lenguaje tienen! Y todo porque no hay una historia, ni protagonistas. Todo comienza y termina con ellos. Sus palabras o sílabas y números no dejan huella.

El acto de escribir es posible cuando se ha visto una trayectoria y sus protagonistas, sobre todo cuando se cuenta con el condimento de la fe, es posible aportar vida donde gobierna la muerte.

El primer logro del diablo es quitarnos la facultad de expresarnos y la posibilidad de escribir es comenzar a ser libre al expresarlo.

¿Quién tiene buena letra?

Abundan los garabatos que dejan al descubierto lo enfermo que se está.

**“No es moda ser
cristiano”**

¿Cristianismo?

Más bien incomoda.

La mayoría de los críticos de la iglesia, no tienen idea de lo que es el cristianismo y todo porque hasta algunos clérigos, tampoco lo saben de modo esencial.

Cristo Jesús no puede ser una moda, ni un estilo, sino un conjunto inacabable de estilos o tradiciones, siempre actualizadas.

Pasa un modo y viene otro.

Esto no significa que lo esencial se mude; es siempre el mismo.

En esencia el cristianismo es un acontecimiento para vivir y comprender todos los acontecimientos incluso los vividos como los bíblicos.

No es una colección de verdades y exigencias, ni una mera doctrina, todo esto es solo derivación.

El principal acontecimiento histórico es que uno volvió vivo del cementerio y sigue actuando en nosotros, de tal modo que se le puede decir al prójimo: “El Señor esté contigo” es decir obre y se haga fuerte en tus luchas y desafíos.



Cristianismo: Sin ser rescatado no se entiende la misión de Cristo.



Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario.

La sociedad chilena se cansó de tanto ideologismo y politiquería

En el mes de octubre del año pasado, Chile iniciaba un camino desconocido para la gran mayoría de la sociedad, visualizando el inicio atractivo de una nueva oportunidad de desarrollo, sin tener la más mínima claridad sobre el camino que permitiría concretizar ese desafío. Por otro lado, grupos ideológicos de izquierda matizados con una centroizquierda, habrían iniciado anticipadamente este camino con una mirada ideológica para destruir el gobierno de centroderecha que representa un modelo de sociedad construido democráticamente en los últimos 30 años y que fue elegido mayoritariamente por los chilenos.

En el mes de noviembre de ese mismo año se genera un violento choque entre una honesta ciudadanía que con esperanzas, visualizaba la construcción de un país más solidario e igualitario, sin percatarse que grupos de la extrema izquierda, asociados al narcotráfico y al lumpen, infiltraba todos los estamentos de este movimiento que el mundo político observaba con una enorme preocupación, ya que ponía en riesgo la democracia que exitosamente los chilenos habíamos construido.

Como resultado de esa violencia se concluye en la creación de un acuerdo en la que participó la gran mayoría del sector político para plebiscitar una nueva constitución.

En este difícil camino aparece la pandemia del CORONAVIRUS, la que nos genera un violento cambio de prioridades en el país y nos obliga a tomar conciencia de la necesidad de generar un esfuerzo más allá de cualquier ideología o doctrina para repensar la política, consensuar un nuevo rol del Estado para revivir una democracia con más acuerdos, acelerando una reingeniería del mundo empresarial que implicaba que ésta tendría que lidiar con un mercado más competitivo y con mayores dificultades para ingresar al mercado internacional.

Frente a lo anterior la sociedad en su conjunto observa con preocupación que la pobreza aumenta al igual que el desempleo y que se requieren más programas públicos que apoyen la contratación de mano de obra, mientras las empresas normalizan la producción del país que será de vital importancia.

Ante lo anterior, la sociedad chilena se cansó del mundo político que en plena pandemia se ha dado gustitos ideológicos en la búsqueda desenfrenada de beneficios partidistas que solo ratifican actitudes mezquinas. Hoy, la ciudadanía exige al Gobierno y a la Oposición que está por la democracia y por la paz, por un nuevo pacto social para enfrentar los desafíos del desarrollo del Chile postpandemia.

Chile se cansó, que todo es negro o blanco. La falta de gestos convincentes, a lo que se suma la mediocridad del mundo político que no sabe otra

cosa más que gritar a los cuatro vientos que todo es "insuficiente".

Esta falta de coraje para abordar la problemática país y la escasa capacidad intelectual de los parlamentarios a lo que se agrega el uso indiscriminado de los medios de comunicación como agentes de propaganda que inducen ideológicamente a la comunidad, influenciándola negativamente, para luego aparecer en el escenario público, alcaldes transformados en epidemiólogos que aseguran tener la varita mágica para leer el futuro de la pandemia.

También es dable mencionar que la Presidenta del Colegio Médico ha utilizado su cargo gremial con una finalidad ideológica, sembrando la duda y el terror ante la población. Ella ha privilegiado su ideología política ante el bien común de todos los chilenos.

Ante este desolador panorama la sociedad no puede ser pasiva, necesita una disciplina social y de mayor pragmatismo para transformarse en un actor positivo que estimule el desarrollo de nuevos planteamientos creativos, que favorezcan la búsqueda de modelos y estrategias para pensar en la construcción del país del futuro.

Chile se cansó de los demagogos y sofistas pero no se rinde ante este nuevo desafío mundial.

150 años cumplió Bolsa de Comercio de Santiago

Escribe: Iván Martinic

Monumento Histórico desde 1981, transa más de US\$ 2 mil millones diarios: “Queremos que la Bolsa siga siendo un lugar de encuentro y de las mejores prácticas”, asegura su presidente, Juan Andrés Camus.

Aunque su principal índice, el IPSA, cerró ayer con una leve baja, la Bolsa de Comercio de Santiago tiene motivos para celebrar: hoy cumple 150 años desde que fuera fundada para potenciar el mercado de valores en medio del auge salitrero que a fines del siglo XIX comenzaba a expandir la economía chilena.

Con una docena de sociedades inscritas, principalmente de bancos, mineras, aseguradoras, salitreras y ganaderas, las transacciones comenzaron el 27 de noviembre de 1893, con un capital de 50 mil pesos de la época.

Ícono del centro cívico de Santiago, el edificio ubicado en la esquina de las calles La Bolsa y Bandera es un poco más reciente.

Fue construido entre 1913 y 1917, bajo la dirección del arquitecto chileno Emilio Jéquier.

En 1981, el inmueble fue declarado Monumento Histórico Nacional. El Consejo de Monumentos Nacionales destaca sus “finas terminaciones interiores y exteriores”, así como la armonía de sus líneas con los edificios que lo



Corredores de bolsa en la Sala de Rueda, hacia 1917, cuando la plataforma financiera comenzó a funcionar en su actual sede.

circundan —entre ellos, el Club de la Unión y el edificio Ariztía—, que dan forma a una zona típica muy homogénea.

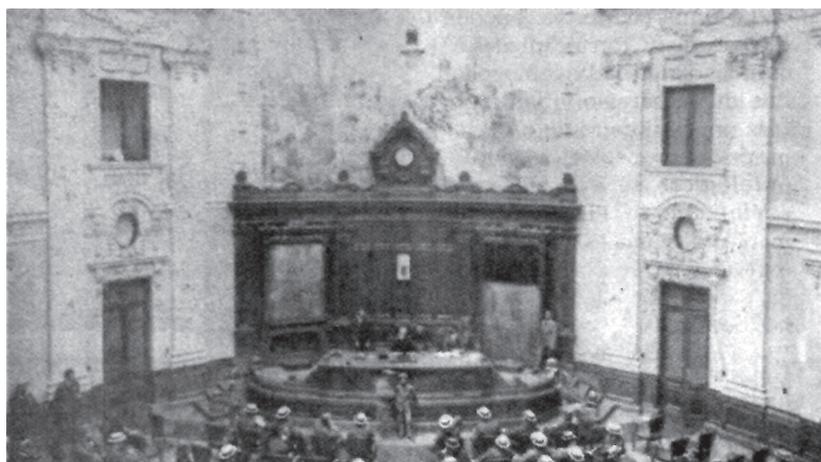
De estilo renacentista francés, la sede de la principal plaza bursátil del país tiene una particularidad: fue levantada sobre una manzana triangular —algo poco frecuente en la capital—, casi calcada a su propia geometría. Hoy, con 205 sociedades inscritas, transa más de dos mil millones de dólares diarios.

“La Bolsa de Santiago ha tenido un papel muy rele-

vante en el desarrollo, evolución y crecimiento de nuestro mercado de capitales. También ha sido testigo y ha jugado un rol clave en las grandes transformaciones económicas del país”, destaca el presidente de la institución, Juan Andrés Camus.



El edificio triangular de La Bolsa y Bandera tiene cuatro pisos y un subterráneo que ocupa toda la manzana.



El mural “Alegoría al trabajo”, de Pedro Subercaseaux, domina la Sala de Rueda desde sus comienzos, hace 101 años. La obra tiene 6,9 metros de alto por 5,5 de ancho.



En medio del avance tecnológico, en 2015, la Bolsa de Santiago restauró el mural de Subercaseaux.



ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



AGROPECUARIA

GASTRONOMÍA

96 años formando profesionales



CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Tocornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe



I-Med Bono Electrónico

Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema

Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@conchayleon.cl

Loreto Allendes Marti
lorealendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo Nº 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.

Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”



SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

PELIDOS! 📞 +56 987521226

